

Examen

1. Lean el mito de Orfeo y Eurídice. ¿Qué elementos del marco narrativo de un mito reconocen?
2. ¿Cuál es su opinión de este mito? ¿Les gustó la lectura? ¿Les resultó gracioso, triste, entretenido? Desarrollen su opinión en un párrafo breve.
3. Analicen sintácticamente las siguientes construcciones sustantivas:
 - Su esposa, Eurídice
 - La lira de Orfeo
 - La bella melodía
 - Orfeo triste y desesperado
4. Desarrollen la opción que les haya tocado:

Opción 1: escribí una carta en primera persona tomando la voz de Helena, dirigida a tu hermana Clitemnestra en la que le cuentes todo lo que te sucedió.

Opción 2: escribí una carta en primera persona tomando la voz de Pandora, dirigida a la humanidad en la que cuentes lo sucedido.

Opción 3: escribí una carta en primera persona tomando la voz de Ariadna, dirigida a tu madre Pasífae en la que cuentes lo sucedido.

El mito de ORFEO y EURÍDICE

Orfeo, hijo de una de las musas, era un joven dotado del don de la poesía y de la música. Era un gran poeta y tocaba muy bien la lira.

Cada vez que tocaba su instrumento, la bella melodía que salía del mismo, deleitaba a cualquier ser que lo escuchase, los hombres, los animales y cualquier ser que escuchaba las sintonías que salían de la lira de Orfeo quedaban hipnotizados y extasiados con la hermosa música, hasta las plantas y los seres inanimados como las rocas, se movían con sus interpretaciones y cambiaban de lugar solo para escuchar aquella maravillosa música.

Orfeo estaba casado con la bella Eurídice, su amor por ella era inmenso, estaba completamente enamorado. Orfeo era feliz junto a su amada Eurídice. Solían ir a pasear juntos, un día mientras caminaban de la mano por el bosque, la bella Eurídice sin darse cuenta, pisó una serpiente venenosa que dormía. La serpiente, al ser despertada de su sueño, furiosa mordió el tobillo de Eurídice y ésta murió a causa del veneno en pocos minutos.

Orfeo triste y desesperado por la muerte de su esposa, no se resignó a perderla, de este modo se dispuso a descender al Tártaro, un abismo donde todas las almas iban a parar al morir para ser juzgadas, para buscar a su amada y traerla de regreso a la vida.

Armado con su lira como única arma, descendió al abismo y mientras tocaba sus dulces melodías, encandilaba a todos los que encontraba a su paso. Incluso Cerbero el perro de tres cabezas que custodiaba la entrada del Tártaro, seguía a Orfeo hipnotizado por la bella melodía. De este modo Orfeo llegó al trono de Hades, el rey de los muertos y éste también quedó fascinado por los acordes que salían de la lira.

Hades le preguntó a Orfeo: -¿Qué vienes a buscar aquí?

-He descendido al abismo para buscar a mi esposa Eurídice. Quiero llevarla de vuelta a la vida conmigo- respondió Orfeo.

Hades, después de reflexionar brevemente le respondió:

-Escucha bien lo que te voy a decir, dejaré que Eurídice regrese contigo, con una sola condición. Escucha bien porque es muy importante, deberás caminar sin mirar atrás hasta que llegues a la salida del Tártaro a plena luz del sol. Eurídice te seguirá mientras tocas la lira y no sufriréis ningún daño. Pero bajo ningún concepto puedes darte la vuelta para mirar atrás.

Orfeo, feliz entonaba la más dulce de las melodías que jamás había entonado, mientras Eurídice lo seguía a cierta distancia. Pero Orfeo estaba nervioso y ansioso por estar con su amada, necesitaba comprobar que realmente ella le seguía, necesitaba verla, no podía aguantar las ganas de verla. Así olvidó la condición que le había puesto Hades y cuando sólo faltaba un minuto para salir a la luz del sol, no pudo aguantar más y volvió la cabeza para mirarla, comprobando que realmente estaba allí y perdió de este modo a Eurídice para siempre.